

Opinión del redactor

LN-20-6-87

## La paz de Reagan

Fiel a su clásica tozudez —¿un resabio de las épocas de actor cinematográfico?—, el presidente Ronald Reagan insiste una vez más en que la presión contra el régimen nicaraguense es la única vía para asegurar un proceso de pacificación regional.

Por lo tanto, la subsistencia de sus llamados "luchadores por la libertad" —léase "contras"— se antepone al plan de paz elaborado por el presidente Oscar Arias, que desde ahora corre un futuro incierto y amenaza con desvanecerse como otras iniciativas diplomáticas previas.

Es una lástima que las objeciones del jefe de la Casa Blanca a la iniciativa costarricense constituyan un revés para la gestión emprendida por nuestro gobernante, pues hasta antes del "arponazo" en Washington se erigía en la más clara opción de paz para el istmo.

¿Qué rumbo puede tomar ahora la gestión pacificadora tras el aplazamiento de la "cumbre" de Esquipulas, las observaciones de Reagan y la amenaza de Nicaragua de no asistir al encuentro presidencial si no se realiza en la fecha prevista: 25 y 26 de junio en Guatemala?

Resulta difícil aceptar que el presidente Reagan, en un esfuerzo por minimizar el desgaste que ha producido a su administración el "Irangate", renueve la confianza en los antisandinistas y los presente como la gran opción para lograr un cambio en Nicaragua.

¿Se puede derrotar a los sandinistas dirigiendo una "guerra" desde Miami, tomando pueblos en Honduras y no en Nicaragua —donde supuestamente está el enemigo—, con una cúpula política que cíclicamente se debate en luchas internas que fenecen ante el anuncio de ayuda norteamericana?

¿Es ese el camino hacia la paz que pretende trazar Mr. Reagan? Yo me quedo con el plan del presidente Arias, una alternativa que recibió un espaldarazo en el Viejo Continente y fue vista en algunos sectores de Estados Unidos como la gran oportunidad para Centroamérica.

Aunque diga que comparte los grandes objetivos de la estrategia pacificadora y difiere en los medios, el jefe de la Casa Blanca demostró que desea imponer sus criterios en la región. ¿Qué precio cobrará esa tozudez?



DANILO  
JIMENEZ S.